



**Grupo de Estudios Sociales sobre
Paraguay
IEALC-FSOC
Universidad de Buenos Aires, Argentina**

 Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Facultad de Ciencias Sociales | Universidad de Buenos Aires

IEALC

**Instituto de Estudios de América Latina y el
Caribe
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires**

Ponencia presentada en el

X Taller: “Paraguay desde las Ciencias Sociales”

Buenos Aires, 22, 23 y 24 de Junio de 2017

Análisis situacional sobre la juventud indígena en Paraguay

Anai Graciela VERA BRITOS

Fundación Yvy Porã

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Análisis situacional sobre la juventud indígena en Paraguay*

Anaí Graciela VERA BRITOS

Lic. en Ciencias Biológicas y Máster en Antropología Social

Institución: Fundación Yvy Porã

anaivera@gmail.com

Palabras claves: juventud indígena, políticas públicas, pueblos indígenas, diagnóstico, PROCIENCIA.

Resumen

Los vertiginosos cambios que afectan a los pueblos indígenas impactan en el significado y en los roles de su juventud. A pesar de que algunas etnias no posean una categoría nativa de “joven”, se reconoce que actualmente las comunidades indígenas utilizan el concepto de “juventud indígena” para visibilizar sus demandas. La juventud indígena está en constante tensión, pues sus comunidades le exigen conservar su cultura, pero los impactos socio-económicos de la sociedad envolvente les impone mudanzas en su modo de vida para sobrevivir. Según el III Censo Indígena de 2012, la población de 15 a 29 años representa casi el 30% del total. Sin embargo, su situación no se refleja en la construcción de políticas públicas pertinentes, pues no se articulan las exigencias comunitarias con las propias expectativas de vida juvenil, obstaculizando así el ejercicio de sus derechos como jóvenes y como indígenas. El objetivo de esta investigación es diagnosticar la situación actual de la juventud indígena en Paraguay, en los aspectos social, económico, político y cultural y proponer políticas públicas pertinentes para el sector.

* Esta línea de investigación es realizada en el marco del Proyecto de Investigación denominado “*Consulta a jóvenes indígenas sobre su situación social, económica, política y cultural y relevamiento de su cosmovisión sobre el futuro de los Pueblos Indígenas del Paraguay*”, Código Conacyt 14-INV-242. El Proyecto es ejecutado por la Fundación Yvy Porã, siendo financiado por el CONACYT (Paraguay), a través del Programa PROCIENCIA con recursos del Fondo para la Excelencia de la Educación e Investigación – FEEI del FONACIDE

Introducción

El Estado paraguayo, a través del marco de su órgano la Secretaría Nacional de la Juventud, caracteriza a la juventud como siendo la población comprendida entre los 15 y 29 años de edad, teniendo como base las recomendaciones de los organismos internacionales (GARICHOCHÉ CENTURIÓN, 2014). Por lo general, la juventud es asociada a un estado de desarrollo biológico, motivo por el cual se utiliza el rango de edades para determinarlo. También puede ser concebido como una etapa de transición entre la infancia y la vida adulta, teniendo a los procesos de maduración sexual y desarrollo corporal y psicológico como los puntos que marcan el paso a la nueva etapa.

Desde la perspectiva antropológica, el concepto de “juventud” es considerado como una construcción social, que puede variar entre las sociedades y el momento histórico-temporal. Esto se debe a que las sociedades pueden atribuir diversas significaciones e interpretaciones a esa etapa de transición.

En el caso de las poblaciones indígenas, muchos pueblos marcan el traspaso de la infancia hacia la vida adulta a través de rituales de iniciación. Por ejemplo, la iniciación de los jóvenes del pueblo Pai Tavyterã se realiza durante la ceremonia del *Kunumi Pepy*, momento en que los varones reciben el *tembeta* (perforación labial) que indican que han dejado el estado de niñez (VERA BRITOS, 2016).

No obstante, es importante resaltar que no necesariamente los grupos étnicos reconocen nítidamente un estado diferenciado de “juventud” o una categoría de “joven”. Para la Antropología, esta categoría es una construcción social, que puede variar entre las culturas y el contexto histórico, habiendo debates antropológicos que problematizan y cuestionan el concepto de juventud indígena.

Trayendo esa consideración, se cree que es necesario problematizar los conceptos que tratan cualquier tipo de categoría como siendo estática y equiparable a cualquier sociedad. De esta manera, se puede comprender que no es posible definir a los jóvenes indígenas dentro de un rango de edad, o en base a su condición biológica o psicológica. Esto podría utilizarse con fines metodológicos o prácticos, pero no debería determinarse como límites fijos, pues limitaría la comprensión del concepto de juventud indígena. No obstante, es importante reconocer que en la actualidad las organizaciones y comunidades étnicas utilizan el concepto de juventud indígena, como forma de visibilidad a sus demandas y problemas actuales.

Desde temprana edad, los niños y niñas indígenas se integran en la vida comunitaria. Aprenden imitando lo que hacen los adultos, por medio de juegos y van ganando cada vez más autonomía a medida de crecen. En algunas etnias, el principio de educación es la acumulación progresiva de responsabilidades en la familia y la comunidad, respetándose las capacidades de cada etapa de desarrollo infantil y juvenil, a partir del modelo local específico (TASSINARI, 2014). A mayor edad, los y las jóvenes indígenas tienen responsabilidades y roles específicos determinados culturalmente. Dependiendo del sexo, hacen las tareas domésticas que les corresponden ayudando a sus familias, como colaborar en la agricultura familiar, en la casa, pesca, caza, cuidado de los más pequeños, entre otras actividades.

En la década de 1970-80, cuando se inicia el proceso de modernización del país en distintos aspectos, comienza una ola de cambios más intensos que los jóvenes indígenas sufren, recibiendo el impacto de factores sociales y económicos que afectan y modifican sus formas de vida tradicional. La sociedad envolvente exige a los indígenas acceso a educación y trabajo para poder sobrevivir, por lo que muchos jóvenes indígenas se ven presionados a migrar hacia centros urbanos buscando posibilidades de empleo o de educación.

De esta manera, los y las jóvenes indígenas viven en constante tensión. Por un lado, reciben de sus comunidades la responsabilidad de proteger y conservar su cultura, su lengua y su territorio. Por otro lado, la escolarización, las nuevas exigencias laborales, los medios de comunicación y transporte, y otros impactos sociales y económicos traídos por la sociedad envolvente, les exige mudanzas en su modo de vida para poder sobrevivir, ocasionando mudanzas no sólo en el modo de vida, sino en el significado social y el rol comunitario de la juventud indígena. A simple vista, estos cambios cada vez más vertiginosos demuestran estar teniendo efectos negativos sobre su sentido de autoestima y de identidad étnica. Esto tiene como consecuencia graves problemas sociales, intra e intercomunitarios.

Según el III Censo Indígena de Población y Viviendas realizado en el Paraguay en el año 2012, habitan actualmente alrededor de 117.150¹ indígenas en el país, pertenecientes a 19 pueblos de 5 diferentes familias lingüísticas: GUARANÍ (Aché, Avá Guaraní, Mbya, Pai Tavytera, Guaraní Ñandeva, Guaraní Occidental), MASKOY (Toba Maskoy, Enlhet Norte, Enxet Sur, Sanapaná, Angaité, Guaná), MATACO-MATAGUAYO (Nivaclé, Maká, Manjui), ZAMUCO (Ayoreo, Yvytoso, Tomáraho) y GUAICURÚ (Qom) (DGEEC, 2014).

Los datos del III Censo Indígena indican que, de los 113.254 indígenas censados en este operativo,² el 71% de la población indígena es joven, es decir, posee menos o igual a 29 años. Dentro de la categoría entre 15 a 29 años, existen 33.001 individuos censados, lo que representa alrededor del 30% de la población total (ver Figura 1).

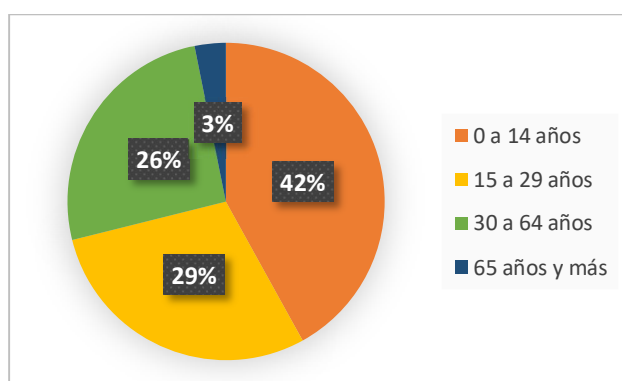


Figura 1. Población indígena según franja etaria. Gráfico elaborado según los datos del III Censo Indígena 2012 (DGEEC, 2015).

A pesar de que las estadísticas muestran una concentración alta de población indígena joven, la situación de la juventud indígena se muestra invisible para la construcción de políticas públicas pertinentes, pues no se articulan las exigencias comunitarias con las propias expectativas de vida juvenil, lo cual genera un vacío y obstaculiza el ejercicio de sus derechos como jóvenes y como indígenas.

¹ La población indígena total en 2012 era de 117.150 indígenas, número que corresponde a la sumatoria de las personas censadas en el marco del III Censo Indígena, operativo especial desarrollado con los pueblos indígenas (113.254 personas indígenas), con las personas captadas por el Censo Nacional para los no indígenas, a través de la pregunta de pertenencia étnica (3.896 personas indígenas) (DGEEC, 2014). El III Censo Indígena, sin embargo, utiliza sus resultados obtenidos, a razón de que el Censo Nacional no se encontraba finalizado. Por ese motivo, en esta investigación se utilizan los datos disponibles en los cuadros poblaciones del III Censo Indígena.

² Ver comentario anterior.

Objetivos y metodología de la investigación

La “Línea de Investigación” aquí presentada está enmarcada en el Proyecto de Investigación de la Fundación Yvy Porã (FYP), denominado “Consulta a jóvenes indígenas sobre su situación social, económica, política y cultural y relevamiento de su cosmovisión sobre el futuro de los Pueblos Indígenas del Paraguay”, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología del Paraguay (CONACYT) a través del Programa PROCENCIA, con recursos del Fondo para la Excelencia de la Educación e Investigación del FONACIDE. Su objetivo principal es diagnosticar la situación actual de la juventud indígena en el Paraguay, en los aspectos social, económico, político y cultural, con el fin de servir de base para la elaboración de políticas públicas pertinentes para el sector.

La metodología utilizada en esta investigación es de tipo exploratoria descriptiva, cualitativa y cuantitativa. Se identifican tres etapas en el proyecto. En primer lugar, la etapa de exploración para el diseño y planificación de la investigación, que implican las actividades de planificación, revisión bibliográfica, diseño encuestas y entrevistas e identificación de las comunidades. Se ha realizado además el “Primer Taller de Consulta a Jóvenes Indígenas”, en el mes de marzo de 2017, que tuvo como objetivo la validación de la encuesta, formación de encuestadores indígenas y la realización de las encuestas y entrevistas piloto. La intención de esta formación fue identificar potenciales encuestadores indígenas, quienes podrían actuar como “Asistentes Locales de Campo”, transformándose en los jóvenes referentes de su comunidad para apoyar la visita del Equipo Técnico de la FYP, ya que en algunos casos el idioma podría ser una barrera para la comprensión de las preguntas. Esto también será clave para ganar la confianza del o de la joven a entrevistarse.

La segunda etapa se refiere al trabajo de campo, con la puesta en marcha de las visitas comunitarias para la realización de las entrevistas y encuestas. Durante el trabajo de campo de visitas a las comunidades, se llevará a cabo la Consulta Previa, Libre e Informada, a fin de recibir la autorización para realizar la investigación en dicho local, y luego se procederá a las encuestas y entrevistas.

La encuesta es del tipo estructurada, con preguntas cerradas y pocas preguntas abiertas. El resumen de las variables tratadas en dicha encuesta puede ser vista en el Cuadro 1. La encuesta está dirigida a jóvenes indígenas, varones y mujeres, entre 15 y 29 años de edad, y la meta es llegar a 50 comunidades de por lo menos 10 etnias diferentes. Para la recolección de los datos de la encuesta se realizará el muestreo por conveniencia, la cual estará sujeta a lo que la comunidad establezca y sea posible realizar en el momento de la visita. La FYP ha realizado un listado preliminar con 50 comunidades de 15 pueblos indígenas, en ambas regiones del país, tanto en contextos rurales como con las comunidades indígenas en zona urbana. Dicho listado está sujeto a modificaciones, según lo acordado durante la Consulta Previa con el Pueblo.

Cuadro 1. Resumen de variables e indicadores tratados en la Encuesta a Jóvenes Indígenas.

Nº	VARIABLES PARA COMUNIDADES INDÍGENAS	INDICADORES
1	EDUCACIÓN	Nivel de educación Acceso a institución escolar Contenido cultural y lingüístico en el aprendizaje Becas y materiales escolares
2	ECONOMÍA	Tareas domésticas Trabajos dentro y fuera de la comunidad Ganancia Discriminación laboral (género y raza) Trabajo ideal
3	ALIMENTACIÓN	Tipos de alimentos Alimentación tradicional Local donde consigue la provista
4	TIERRA	Acceso a tierra Hacinamiento
5	FAMILIA Y VIVIENDA	Cantidad de hijos/as Material de la casa Convivencia
6	SALUD	Enfermedades más comunes Acceso a salud pública y privada Tipo de medicamentos utilizados (naturales y alopáticos) Medicina tradicional Automedicación Salud dental Vicios y prostitución Suicidio y payé Salud sexual Salud de la mujer
7	POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN EN LA VIDA NACIONAL Y COMUNITARIA	Documentación Partidos políticos Participación en reuniones y organizaciones comunitarias Derechos de los Pueblos Indígenas Relación con las instituciones públicas Relación con organizaciones de la sociedad civil

Nº	VARIABLES PARA COMUNIDADES INDÍGENAS	INDICADORES
		Resolución de conflictos comunitarios
8	MOVILIDAD Y MIGRACIÓN	Comunidad de origen y actual Traslado y movilidad Visitas a la capital del país
9	COMUNICACIÓN	Acceso a medios de comunicación masiva Acceso a telefonía celular Acceso a TICs Acceso a internet y redes sociales
10	CULTURA, IDENTIDAD Y COSMOVISIÓN	Cultura indígena Cambios, adaptación, percepción Lengua materna Lenguas oficiales Otras lenguas extranjeras Religión y espiritualidad
11	JUVENTUD INDÍGENA	Tiempo libre y ocio Percepción de la juventud y relación con los adultos y ancianos Futuro de los jóvenes indígenas

Además de la encuesta, se están llevando a cabo entrevistas y ronda de conversaciones, en base a una guía de preguntas abiertas sobre la temática. Esto se dirige no sólo a la juventud indígena, sino también a los líderes políticos, líderes espirituales tradicionales y otras autoridades comunitarias, padres y madres, docentes, misionarios, agentes del Estado y profesionales en el tema indígena, políticas públicas y juventud. De esta manera, la encuesta podrá traernos datos estadísticos sobre la situación y las entrevistas y la etnografía podrán darnos un panorama más detallado. Así tendríamos, por un lado, la percepción de los y las jóvenes indígenas sobre ellos mismos, pero también qué piensan y sienten los demás miembros comunitarios sobre la juventud indígena.

En la tercera y última etapa, se realizará un análisis de los datos comunitarios recogidos y las políticas públicas vigentes. Para la elaboración de la matriz de políticas públicas para la juventud indígena, se pretende llevar a cabo un “Segundo Taller de Consulta a Jóvenes Indígenas” para la presentación de los resultados obtenidos en las comunidades y los escenarios posibles, con el fin de hacer la construcción conjunta y participativa de la matriz de propuestas. La intención es que sean los propios indígenas los protagonistas de la confección de las propuestas de políticas públicas. Finalmente, las informaciones serán plasmadas en un documento, cuya intención es presentarlo a instituciones públicas y privadas y además sirva de herramienta a las comunidades para exigir de sus derechos.

Resultados obtenidos hasta el momento y próximos desafíos

La investigación se encuentra actualmente en la segunda etapa. Durante el “Primer Taller de Consulta a Jóvenes Indígenas”, fue posible tener un primer acercamiento a la situación desde sus protagonistas. Durante el debate, sobre “¿Qué es ser un/a joven indígena?”, los y las jóvenes participantes reflexionaron sobre cada una de las etapas del Ciclo de Vida Indígena. Cada etapa de la vida tiene un significado y un cuidado específico, desde antes del nacimiento, donde la madre y el padre deben tener ciertos comportamientos para que el bebé nazca fuerte. Al nacer, recibe su nombre sagrado, aunque esta práctica ya no se realiza en todas las comunidades, siendo posible ver que no todos poseen nombre en su lengua materna.

En el Ciclo de Vida Indígena, la niñez termina en el momento de la primera menarca de las niñas y el cambio de voz en los varones, que se da entre los 11 y 13 años. Esta etapa tiene un significado marcado y especial en la mayoría de las etnias, pues marca la etapa de transición entre el niño y el adulto, donde podría decirse que se encuentra la etapa de la juventud indígena.

Durante el ritual sagrado de iniciación, existen diferentes celebraciones o momentos de reclusión determinados culturalmente. Lo que sí se destaca que durante el ritual se adquieren los conocimientos para iniciar la vida adulta. Según lo rescatado, se puede dilucidar que la vida adulta comienza con el casamiento o el primer hijo, en donde la persona, sea varón o mujer, debe asumir nuevas responsabilidades y compromisos con su familia y la comunidad y esta edad es variable. Las mujeres mencionaron que es común que las chicas se embaracen a temprana edad, pero que esto viene cambiando desde que ellas van a la escuela.

Al compararse con los jóvenes no-indígenas, los participantes del Taller mencionaron algunas diferencias que sienten. Por un lado, mencionaron que se ven a los niños y niñas indígenas más libres y autónomos que los no-indígenas. Por otro lado, perciben que comienzan a colaborar en las actividades domésticas e inician su vida laboral mucho más temprano. Aun siendo niño/a debe ayudar a los mayores, pero reconocen que eso les otorga más autonomía e independencia en el futuro.

Se han iniciado las visitas comunitarias para la realización de las encuestas y las entrevistas. A pesar de que esta fase está iniciándose y que los datos aún no han sido procesados, una de las preocupaciones recurrentes tanto en los y las jóvenes participantes del Primer Taller como de las comunidades ya visitadas es la educación. Esto se refiere no sólo al acceso a la educación formal, sino también a la calidad educativa, pues a pesar de contar con una política de educación indígena diferenciada, son los niños y niñas los mayores beneficiarios de materiales con contenidos culturales y lingüísticos específicos, y los jóvenes quedan al margen de la educación intercultural.

Por otro lado, yendo a un nivel educativo más alto, el acceso a la educación superior por parte de los indígenas muestra una batalla constante: las becas que les otorgan no son suficientes para que puedan mantenerse, deben salir de sus comunidades para estudiar y muchos no consiguen acompañar las clases por la deficiente base educativa y la falta de acompañamiento académico y psicológico.

Es también notorio que muchos jóvenes ya han dejado de hablar sus idiomas nativos, lo cual refleja una pérdida cultural estructural, el cual es el resultado de la desvaloración, el desplazamiento y la discriminación hacia el idioma y la cultura originaria. Una de las reivindicaciones de los pueblos indígenas es el fortalecimiento y la preservación de sus idiomas y están poniendo más énfasis en el aprendizaje escolar, sin embargo, se olvida que la lengua tiene otros espacios de aprendizaje-enseñanza, que anteriormente no pasaban por las escuelas. El idioma es el vehículo de la cultura y pone un eje fundamental en la identidad indígena. Otros temas que preocupan a los jóvenes y sus comunidades también pasan por la parte económica, como los trabajos a los que acceden y las oportunidades que tienen, la salud, la salud sexual, entre otros.

De esta manera, la juventud indígena se constituye como el grupo más vulnerable dentro de su comunidad, pues se están distanciando de su propia cultura y a la vez sufren la discriminación del resto de la sociedad (DEL POPOLO *et al*, 2009). Lo que es claro es que las políticas públicas demuestran una brecha entre la realidad y la expectativa de los indígenas para el cumplimiento de sus derechos, pues en muchas ocasiones las políticas no se han construido de forma participativa y no responden a sus condiciones socioculturales, lingüísticas y situación actual.

Referencias bibliográficas

DEL POPOLO, F., LÓPEZ, M., & ACUÑA, M. (2009). *Juventud indígena y afrodescendiente en América Latina: inequidades sociodemográficas y desafíos de políticas*. Madrid: Organización Iberoamericana de Juventud. Disponible en: http://www.oij.org/file_upload/publicationsItems/document/EJ1264093002.pdf

DGEEC. (2014). *Pueblos indígenas en el Paraguay. Resultados finales de población y viviendas 2012*. Fernando de la Mora: Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos - DGEEC.

GARICHOCHÉ CENTURIÓN, J. (2014). *Caracterización y lineamientos población joven del Paraguay. Informe Final De Consultoría*. Asunción: Secretaría Nacional de la Juventud. Disponible en: http://www.snj.gov.py/archivos/documentos/caracterizacion-y-lineamientos_zc24e906.pdf%0A

TASSINARI, A. M. I. (2014). Ajudando e aprendendo: a participação de crianças nas atividades produtivas da agricultura familiar. In: TASSINARI, A. M. I.; ALMEIDA, J. N.; RESENDÍZ, N. R. (2014). *Diversidade, educação e infância: Reflexões antropológicas*. Florianópolis: EdUFSC. 97-131.

VERA BRITOS, A. (2016). Conviviendo en la Tierra de Ñane Ramõi Jusu Papa: una etnografía de las relaciones entre los Pai Tavyterã y los animales. *Suplemento Antropológico*. Vol. LI, N° 2, 127-264.n